

Cuadernos Historia de Catral

47

AÑO VII
SEPTIEMBRE -
OCTUBRE
2018

I.S.S.N.:
2255-1158
DEPÓSITO LEGAL:
A.283-2012

COLABORA:



AYUNTAMIENTO
DE CATRAL

Hechos,
documentos,
reflexiones,
pensamientos,
opiniones,
testimonios
y certezas
de cuanto
pueda
contribuir
a conocer
mejor las
raíces y
nuestra historia
como pueblo.



© Fermín Navarro



Cáliz, Antonio de Santa Cruz Zaldúa
(Córdoba), 1780.

EL ARTE DE LA PLATERÍA EN CATRAL
DURANTE EL SIGLO XVIII

@ CASTRUMALTUM



Año 2018

NOMBRE DE LA REVISTA: Cuadernos Historia de Catral. CARÁCTER REVISTA: Cultural / Historia (numerada y coleccionable). PERIODICIDAD: Bimestral. PAÍS / PROVINCIA: España - Alicante. AÑO DE FUNDACIÓN: 2012. IDIOMA: Español. SOPORTE: Digital (Blog) y Papel FORMATO: 29,7x21 cm DISEÑO/ MAQUETACIÓN: J. Sáez C. DIRECCIÓN POSTAL: San Juan, 26-03158 CATRAL (Alicante). EDITORIAL: Agua Clara, S.L. I.S.S.N.: 2255-1158. I.S.S.N.: 2255-1166 (papel) DEPÓSITO LEGAL: A.283-2012.

CASTRUMALTUM.WORDPRESS.COM

FACEBOOK.COM/CASTRUMALTUM

REDACCIÓN:

Directora: Pura Guirau Miralles (Licenciada en Geografía e Historia. Bibliotecaria Municipal); **Secretario:** José Ramón Larrosa Bernabé (Historia local); **Coordinador General:** José Sáez Calvo (Cronista Pías Fundaciones. Escritor); Manuel Blasco Campillo: (Técnico informático); José María Cecilia Rocamora (Escritor investigador); José M^a García Bernabé: (Sacerdote); Moisés Grau Sáez: (Profesor Lenguas Clásicas); Ana Blasco Guirau: (Licenciada en Publicidad y RRPP); José María Guirau Miralles: (Etnología local); Francisco P. Latorre Martínez: (Escritor); José M^a Morante Costa: (Profesor tecnólogo); Fermín Navarro Vilella: (Pintor); Pascual Sánchez Coves: (Licenciado Historia), y J. Manuel Grau García: (Ilustrador). Gregorio Canales Martínez: (Universidad de Alicante. Director Cátedra Arzobispo Loazes de Orihuela); Patricio Marín Anierte: (Cronista Oficial de la Villa de Cox); Rafael Torres Montesinos: (Investigador. Pintor y Escultor). José Iborra Torregrosa: (Doctor en Antropología Social. Universidad de Murcia).

DESCRIPCION:

Enfocada a la historia de Catral y su entorno comarcal; Trabajos de investigación, Notas y Opiniones, Monográficos.

NÚMEROS SUELTOS:

Dirigirse a Biblioteca Municipal de Catral.

DISTRIBUCIÓN

GRATUITA.

“Cuadernos Historia de Catral” no polemiza, se limita a exponer razonadamente argumentos y documentación que fundamentan la ortodoxia de la investigación histórica.

EL ARTE DE LA PLATERÍA EN CATRAL DURANTE EL SIGLO XVIII

La platería del siglo XVIII en Catral tuvo, como en toda la región valenciana, un particular desarrollo y esplendor. De ello da fe de un modo especial el Archivo Parroquial de la iglesia de los Santos Juanes pero también la obra que ha llegado hasta la actualidad, muestra suficiente que evidencia la gloria que en otros tiempos alcanzó esta práctica artística. De entrada, puede decirse que ese conjunto resulta interesante por su misma procedencia pues se encuentran piezas de autores locales, otros del entorno regional y de otras demarcaciones geográficas, que además son lo suficientemente representativas de la evolución estilística de la platería en España. Quedan fuera de este texto, por el planteamiento cronológico, piezas tan emblemáticas como el relicario del *lignum crucis*, una obra de los siglos XVI y XVII, así como la espléndida custodia catalana del siglo XIX y la corona de la Purísima de la Ermita, de factura más reciente.

Muchas de las piezas aquí mostradas ya fueron dadas a conocer, bien en el pionero estudio del profesor Pérez Sánchez¹ o cuando han sido llevadas a alguna exposición. Sin embargo, no fueron reproducidas sus marcas y estudiados sus artífices en toda

su dimensión. Ello se erige en la principal aportación de este texto.

La platería del siglo XVIII tiene tres momentos claramente diferenciados: el estilo desornamentado del primer tercio, que muestra aún los ecos de la platería del siglo anterior, el barroco pleno, recargado, del segundo tercio de la centuria, y un incipiente clasicismo como consecuencia de la irrupción de las ideas ilustradas, ya a finales de siglo. Todos están presentes en Catral. De inicios del siglo XVIII, aunque sin marcas que ayuden a identificar siquiera su artífice u obrador, es un cáliz absolutamente desornamentado, en la línea de aquellos llamados *limosneros*, es decir, cálices que se regalaban desde la Corte por parte del limosnero a parroquias o conventos. Todos ellos, estudiados mayoritariamente por Fernando A. Martín, seguían unos mismos parámetros: pie circular, nudo *de bellota* y copa ligeramente acampanada. Aunque no se trate de un cáliz limosnero, subsiste ese ejemplar en Catral en el que prima la rotundidad de los volúmenes, presentados sin acomodar adornos, y la pureza de las líneas. [Lámina 1]

La gran obra que inaugura el XVIII en Catral es el ostensorio encargado en 1724 al platero Juan Beltrán², quien a la sazón ejercía el cargo de maestro platero de la catedral de Orihuela, lo que ya da idea de lo relevante del encargo. Esta custodia venía a sustituir a una anterior, quizá del siglo XVI. En síntesis, supone una pieza muy importante por su configuración, que todavía acusa un influjo purista muy evidente en la rígida graduación de las diversas partes que la integran y en el rotundo énfasis geométrico bajo el que están concebidas. [Lámina 2]

La ambición suntuaria por dotar convenientemente al templo de la oportuna obra de platería que realizase las ceremonias y la liturgia se materializó en la adquisición de más y más objetos, caso del acetre encargado en 1779 por 106 libras, sin que se sepa su autor. Es una pieza realizada correctamente que refleja ciertos elementos arcaizantes como las asas laterales fundidas de tornapuntas en ese y adornadas con cabezas de angelitos. [Lámina 3]

Ese mismo año de 1779 se requiere la presencia del platero oriolano Gregorio Caubote para la realización de un incensario en el que predomina el cuidado tratamiento ornamental y los contrastes entre formas decorativas cinceladas y grabadas y superficies pulidas. Contemporánea a este es una naveta, en este caso obra del platero de Monóvar Salvador Martínez, uno de los predilectos del magnánimo obispo Tormo, quien además se ocupó de ejecutar varios trabajos para la sacristía como una campanilla, tres vasos para los óleos y el arreglo de la cruz parroquial. Este recipiente evidencia la estética de su momento con una decoración a base de rítmicas guirnaldas de laurel y hojas de acanto, cordones perlados, cartelas decorativas formadas por largas tornapuntas, etc. [Lámina 4] [Lámina 5]



Cáliz, autor desconocido, inicios del siglo XVIII.

¹PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (1999): «La platería en la iglesia parroquial de los Santos Juanes», en M. SIERRAS ALONSO y J. M. PENALVA MARTÍNEZ: *Iglesia de los Stos. Juanes y notas históricas de Catral*. Catral: Ayuntamiento de Catral, pp. 158-181.

²PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (1999): «Ostensorio», en J. SÁEZ VIDAL y J. A. MARTÍNEZ GARCÍA (coms.): *Semblantes de la vida* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, pp. 453-454.

El platero cordobés Antonio de Santa Cruz Zaldúa tiene obra en la parroquia de Catral, concretamente un juego de cáliz y vinajeras³. Todas las piezas, identificadas con la correspondiente marca personal (-S-/CRUZ) y el punzón de Córdoba (un león rampante), así como la del contraste encargado de garantizar que el metal trabajado cumplía con la legalidad (80/MART, que hace referencia a Mateo Martínez Moreno y al año en que fue labrado el conjunto, es decir, 1780). Puede resultar extraño encontrar unas obras de platería de un lugar tan lejano como Córdoba pero, ante esta circunstancia, deben tenerse en cuenta dos extremos: en primer lugar, la alta difusión de que gozó la platería cordobesa, presente en toda España, y, en segundo, la existencia de los *corredores de platería*, es decir, vendedores que iban de pueblo en pueblo vendiendo platería de Córdoba, lo que viene a justificar la primera premisa. Uno de los corredores más conocidos es Rafael Junquito que pudo haber pasado por Catral y dejado estas piezas como consta que hizo en templos cercanos.

El cáliz cordobés es una pieza plásticamente interesante tanto por su composición barroca como por el discurso teológico que propone, encaminado a mostrar un claro mensaje de redención. En su forma, es un cáliz netamente efectista, con una copa acampanada, pie mixtilíneo repleto de ornamentos y un nudo troncopiramidal invertido. En la copa aparecen en cartuchos algunos de los denominados improperios o *Arma Christi*, es decir, la representación sintética y abstracta de la Pasión de Cristo a través de determinados símbolos: un jarro con la caña y la esponja, una columna con dos flagelos y la linterna, todo ello adornado con espigas de trigo. El discurso se completa con los relieves del pie: el cordero con el lábaro de la victoria, el ave fénix y el león, animales todos que suponen un trasunto de la figura de Cristo y, más concretamente, de su resurrección, por lo que el mensaje de salvación queda muy explícito. [Lámina de la portada]

El juego de vinajeras, por su parte, se atiene a modelos característicos del último rococó, predominando las líneas fluidas y los ritmos asimétricos y efectistas, todo ello dispuesto bajo una concepción sumamente elegante y refinada. [Lámina 6]

Ya de finales del siglo XVIII son dos piezas del obrador de Orihuela, concretamente un copón y una concha de bautizar. El primero de ellos⁴, punzonado con la marca COLAS, punzón personal del platero oriolano Nicolás Martínez, refrenda un acreditado artífice que asimila las novedosas tendencias internacionales de plateros valencianos como el muy reputado Fernando Martínez. La última de las obras es de Félix Martínez –presenta el marcaje completo con el oriol, punzón de Orihuela. Se trata de una concha de bautizar, inédita, no publicada hasta la fecha, con un diseño cercano a la sinuosidad propia del rococó a base de hendidos y pequeños surcos. [Lámina 7] [Lámina 8]

En suma, a través de estas piezas puede verse muy bien el desarrollo en la evolución de los diferentes estilos artísticos que se dieron cita durante el muy florido y próspero siglo XVIII en la villa de Catral, desde la estética más desornamentada hasta el recargamiento propio de la segunda mitad de la centuria. Durante ese siglo, Catral se desvivió por tener un ajuar lo suficientemente acorde al rango de su templo mayor y dedicó sus esfuerzos en dotar de manera conveniente a su iglesia con objetos de platería encargados a los plateros de mayor prestigio.

COPYRIGHT © CASTRUM ALTUM /
ALEJANDRO CAÑESTRO DONOSO (UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

³PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (1999): «Vinajeras» y «Cáliz», en J. SÁEZ VIDAL y J. A. MARTÍNEZ GARCÍA (coms.): *Semblantes de la vida* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, pp. 492-493.

⁴PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (1999): «Copón», en J. SÁEZ VIDAL y J. A. MARTÍNEZ GARCÍA (coms.): *Semblantes de la vida* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, pp. 508-509.



EL ARTE DE LA PLATERÍA EN CATRAL DURANTE EL SIGLO XVIII

ÁLBUM FOTOGRÁFICO



**Custodia, Juan Beltrán
(Orihuela), 1724.**



**Acetre, autor desconocido,
1779.**



**Incensario, Gregorio Caubote
(Orihuela), 1779.**



**Naveta, Salvador Martínez
(Monóvar), 1779.**



**Copón, Nicolás Martínez
(Orihuela), finales del siglo XVIII.**



**Juego de vinajeras y salvilla,
Antonio de Santa Cruz Zaldúa
(Córdoba), 1780.**



**Concha de bautizar, Félix
Martínez (Orihuela), finales
del siglo XVIII.**



Cuadernos Historia de Catral

47

AÑO VII
SEPTIEMBRE - OCTUBRE
2018

I.S.S.N.:
2255-1158
DEPÓSITO LEGAL:
A.283-2012

EL ARTE DE LA PLATERÍA EN CATRAL
DURANTE EL SIGLO XVIII

@ CASTRUMALTUM

Queda terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos ofrecidos a través de este medio, salvo autorización expresa de CUADERNOS HISTORIA DE CATRAL. Así mismo, queda prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1, párrafo segundo, Ley 23/2006 de la Propiedad Intelectual.